

26 de enero del 2023
Jueves Rojo
Memoria, Santos Timoteo y Tito, Obispos
MR p. 669 [684] / Lecc. I p. 991 y 548

Ellos dos, junto con san Lucas, fueron los fieles colaboradores de san Pablo. Timoteo, educado por su madre judía, fue bautizado por Pablo y lo acompañó en sus viajes misionales hasta que fue designado obispo de Éfeso. Tito fue compañero de misión de Pablo desde el principio del apostolado de éste. Tuvo a su cargo la evangelización de la isla de Creta.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 95, 3-4

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enriqueciste con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Recuerdo tu fe sincera.]

De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-8

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados.

No puedo olvidar tus lágrimas al despedirnos y anhelo volver a verte para llenarme de alegría, pues recuerdo tu fe sincera, esa fe que tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y que estoy seguro que también tienes tú.

Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo Sal 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 10

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo.

R. Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. R. Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. R. Cantemos la grandeza del Señor. “Reina el Señor”, díganos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. R.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 118, 105

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. R. Aleluya.

EVANGELIO

[La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes.]

Del santo Evangelio según san Marcos 4, 21-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga”. Siguió hablándoles y les dijo: “Pongan atención a lo que están oyendo. La misma medida que utilicen para tratar a los demás, esa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará”. Palabra del Señor.

REFLEXIÓN: • Celebramos hoy, un día después de la fiesta de la conversión de san Pablo, a dos de sus más excepcionales discípulos y de sus más estrechos colaboradores: los santos Timoteo y Tito. A ellos están dirigidas unas cartas –conocidos como cartas pastorales– que ofrecen directrices muy prácticas a fin de que, pastores y fieles, se mantengan en la unidad de la fe y de las buenas costumbres, en el seno de unas comunidades que apenas se iban estructurando... • A Timoteo se le menciona seis veces en los Hechos de los Apóstoles y san Pablo lo nombra en 17 ocasiones en sus cartas (además, de que aparece una vez en la Carta a los Hebreos). Por lo que se refiere a Tito, sabemos que era griego de nacimiento, es decir, pagano (Cfr. Gal 2, 3). En la carta que le dirige, el Apóstol lo elogia definiéndolo como «verdadero hijo según la fe común» (Tit 1, 4). Y en otra ocasión lo llama «compañero y colaborador» (2 Cor 8, 23), Ulteriores noticias lo presentan como obispo de Creta (Cfr. Tit 1, 5; 3, 12)... • De ambos hay que subrayar su ejemplar disponibilidad para asumir la tarea de representar a San Pablo incluso en situaciones muy difíciles. Ambos nos enseñan a servir al Evangelio con generosidad, sabiendo que esto puede implicar incluso grandes sacrificios al servicio de la Iglesia de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la festividad de tus santos Timoteo y Tito, y concédenos que te agrademos siempre con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mc 16, 15; Mt 28, 20

Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva; yo estaré con ustedes todos los días, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y. que los santos Timoteo y Tito conservaron con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.